

**Patricia Weissmann<sup>1</sup>**  
**Mariana Buzeki<sup>2</sup>**

# **La escuela del mar y la enseñanza en tiempos de aislamiento social**

A escola do mar e a educação em  
tempos de isolamento social

The school of the sea and education  
in times of social isolation

**Resumen**

El trabajo narra cómo sobrelleva el aislamiento la Escuela del Mar de Mar del Plata, Argentina, en base a entrevistas virtuales y la revisión de materiales, audios y videos compartidos por docentes, familias y alumnos. Se concluye que las actividades artísticas actúan como nexo entre el mundo externo y el interno.

**Palabras clave:** Educación alternativa. Actividades artísticas. Aislamiento social.

**Abstract**

The paper narrates how the Escuela del Mar, Mar del Plata, Argentina, copes with social isolation, based on virtual interviews and the review of materials, audios and videos shared by teachers, parents and students. The conclusion is that artistic activities act as a link between the external and internal world.

**Key-words:** Alternative education. Artistic activities. Social isolation.

**Resumo**

Este trabalho narra como a Escuela del Mar de Mar del Plata, Argentina, lida com o isolamento social, a partir de entrevistas virtuais e da revisão de materiais, áudios e vídeos compartilhados por profesores, familias e alunos. Conclui-se, que as atividades artísticas atuam como nexo entre o mundo externo e interno.

**Palavras-chave:** Educação alternativa. Atividades artísticas. Isolamento social.

---

<sup>1</sup> Dra. en Psicología, directora del proyecto de investigación "Formas alternativas de educación en el siglo XXI", profesora titular de Adolescencia, Educación y Cultura, Depto de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMDP. patricia.weissmann@gmail.com

<sup>2</sup> Dra. en Psicología, integrante del proyecto de investigación "Formas alternativas de educación en el siglo XXI", profesora adjunta de Adolescencia, Educación y Cultura, Depto de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMDP. marianabuzeki@hotmail.com

To everything, turn, turn, turn,  
There is a season, turn, turn, turn,  
And a time to every purpose under heaven.

Canción de Pete Seeger, 1962

## Introducción

En este trabajo nos proponemos indagar cómo sobrelleva el aislamiento social la Escuela del Mar, una escuela experimental de la ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina, a la que venimos haciendo un seguimiento- al igual que a otras escuelas alternativas- desde su creación en el año 2015, en el marco del proyecto de investigación "Formas alternativas de educación en el siglo XXI", radicado en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP).

Para llevar a cabo la investigación, hemos realizado entrevistas a través de whatsapp a docentes y familias de la institución. También hemos revisado audios y videos compartidos por docentes, padres, madres, alumnas y alumnos, durante el primer cuatrimestre de 2020, así como cuadernillos y fichas de actividades que los docentes acercan cada semana a los hogares de los alumnos. Pero para poder dimensionar los resultados obtenidos es necesario comenzar por situar la problemática estudiada dentro del contexto más amplio del que forma parte. Para este recorrido nos apoyamos en algunas de las ponencias presentadas como segunda evaluación parcial por estudiantes de la Cátedra Adolescencia, Educación y Cultura, Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMDP y en aportes de diferentes investigadores.

Hoy en la Argentina hay más de 11 millones de niños, niñas y adolescentes que no están concurriendo a la escuela, desde que se aprobó el Decreto 297/20 de aislamiento social preventivo y obligatorio el 20 de marzo de este año (BOLETÍN OFICIAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, 2020). Las clases no fueron interrumpidas, se llevan a cabo en forma virtual, a través de plataformas como Edu.ar o ABC, entre otras, programas educativos televisivos y radiales y contenidos curriculares nacionales de carácter público. Esto trae aparejados una serie de problemas.

El principal es el desigual acceso a dichos contenidos y actividades: no todos tienen internet, no todos tienen computadoras. Hay casas con una sola computadora que se debe compartir entre todos los miembros de la familia (los padres y madres para trabajar, los niños, niñas y adolescentes para realizar las tareas escolares, los y las jóvenes para el trabajo y/o la Universidad). Muchos niños utilizan sus celulares -o los de sus padres- para conectarse con la escuela y llevar a cabo las actividades que les envían. A esto se suma que más de la mitad están acompañados por adultos con poca escolarización, que no pueden ayudar a sus hijos a resolver tareas que ellos mismos no comprenden (AGUILAR, 2020). En resumen, como coinciden en señalar todas las investigaciones revisadas (ARNUZ, 2020; BOMBINI, 2020; CHEIBAR, 2020; DUSSEL, 2020; RIVAS, 2020; VALENZUELA, 2020; para mencionar algunas), el problema más grave, anterior a la pandemia pero que se ve agudizado por esta, es el de la

inequidad social y la exclusión educativa.

Un segundo problema que se presenta es que en Argentina este año muchos docentes debieron interiorizarse sobre TICs y plataformas virtuales por primera vez en sus vidas. Ellos van aprendiendo sobre la marcha y se sienten muy expuestos frente a padres y madres que los juzgan. Como señala el pedagogo italiano Francesco Tonucci (2020), la escuela desde hace largo tiempo ha dejado de dialogar con la familia, de explicar qué está haciendo y por qué y la familia se ha desentendido de la educación de sus hijos delegándola en la escuela. En este sentido, él afirma que “volver a poner en claro que el objetivo sea la felicidad de hijos y alumnos podría ser una manera para reencontrar la cooperación” (TONUCCI, 2020, p.3).

Un tercer problema es que no siempre la casa familiar es un refugio para los niños. En el contexto del encierro los conflictos se potencian y se pierde la instancia exogámica de autonomía que representa la escuela (FERNÁNDEZ, 2020). Extrañan a sus amigos y ese espacio propio en el que los padres no tienen cabida.

Por último, se pierde el contacto cercano, el trabajo colaborativo y en grupo. Al decir de la educadora argentina Inés Dussel (2020, p.6), “la ausencia del aula produce una ausencia de otras voces infantiles para aprender juntos”.

## Una escuela diferente

En este apartado no nos extenderemos mucho, porque ya hemos presentado descripciones detalladas de la Escuela del Mar, de las Escuelas Experimentales y del Instituto de Educación Superior Speroni en textos anteriores (WEISSMANN 2017 y 2018). La Escuela del Mar, como todas las escuelas experimentales de Argentina, toma sus lineamientos de las propuestas de tres docentes, Nelly Pearson, Dorothy Ling y Marta Bournichon, que en el año 1958 crearon un Centro Pedagógico en la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina, basado en actividades artísticas. Este Centro, que comenzó como una pequeña escuela para niños y niñas de 3 a 13 años, en una casa particular, con el tiempo fue creciendo hasta convertirse en un Instituto de Educación Inicial, Primaria, Secundaria y Terciaria. En esta última instancia se forma a los futuros docentes de las escuelas experimentales de todo el país. Su característica definitoria es la incorporación del arte como base del aprendizaje y motor del desarrollo personal. La música, la danza, la pintura, el teatro, los cuentos, poemas y canciones están presentes a toda hora en una escuela experimental (WEISSMANN, 2017).

Otras características son la ausencia de bancos y pupitres, no hay división por grados, no hay exámenes, los materiales se compran o se fabrican en la escuela y se guardan en estantes bajos, al alcance de los niños. Se respetan los tiempos de cada uno, todos los docentes trabajan con todos los grupos y hacen las evaluaciones en conjunto. No hay auxiliares ni directivos. Las familias colaboran estrechamente para el sostén económico de la escuela y también participan en distintas actividades. Se conoce a cada alumno de forma pormenorizada (WEISSMANN Y BUZEKI, 2016).

Actualmente la escuela tiene 53 alumnas y alumnos de entre 3 y 11 años, dividi-

dos en cinco grupos por franjas etáreas (Grupo 1: 3 y 4 años; Grupo 2: 5 años; Grupo 3: 6 y 7 años; Grupo 4: 8 y 9 años; Grupo 5: 10 y 11 años) y 9 docentes.

## La Escuela del Mar y la pandemia

Para entender lo que implica la pandemia en la Escuela del Mar, es necesario describir cómo era su cotidianeidad hasta que comenzó el aislamiento. Cada mañana, al llegar, niñas y niños eran recibidos por algunos docentes. Dejaban sus abrigos y zapatos en la entrada, cambiándolos por pantuflas o simplemente medias (y en verano muchas veces pies descalzos) para estar adentro del salón compartido. Al ingresar se iban incorporando a la ronda de alumnos y docentes sentados en el piso. Mientras esperaban a que llegaran los demás alguien tocaba la guitarra (o algún otro instrumento) y comenzaba a cantar una canción a la que poco a poco todos se iban sumando.

Una vez que la ronda estaba completa, se saludaban, contaban sus novedades y se dividían en subgrupos por edades para empezar las actividades escolares. Cada grupo formaba su propia ronda en el piso, con un o una docente y a veces practicantes, todos en un mismo gran salón, aprendiendo a compartir el espacio sin estorbarse mutuamente. En todas las actividades estaba presente la música (cantar, tocar la flauta, hacer percusión, inventar canciones, etc.) y la pintura con distintos materiales (en general los preferidos eran los óleos al pastel, pero también el collage con materiales de descarte tenía gran adhesión por parte de estos artistas incipientes). Inventar cuentos, investigar sobre distintos temas usando internet pero también salidas a campo e instrumentos como microscopios, lupas y telescopios y haciendo experimentos, jugar en el patio, trabajar en la huerta, amasar los panes para la merienda, formaban parte de los ritmos cotidianos, al igual que las danzas circulares, las asambleas, la comida todos juntos en silencio, las actividades de limpieza y puesta en orden de los materiales, la ronda final de despedida en la que cantaban y bailaban mientras esperaban que los vinieran a buscar.

En 2020, a contrapelo del aislamiento forzoso, en la emergencia actual la Escuela del Mar busca fortalecer los vínculos, la cercanía, el acompañamiento, la empatía entre todos los miembros de la comunidad educativa. En esta situación los límites de la jornada laboral se desdibujan. Las consultas, comentarios, pedidos, pueden llegar en cualquier momento. Conceptos como "fin de semana" o "feriado" han perdido sentido en un contexto en el que incluso las actividades diurnas y nocturnas se entremezclan o cambian de orden.

Así las cosas, los y las docentes buscan, como sea, conectar con el mundo interno de las niñas y los niños, confiando en que ellos aprenderán si se mantiene vivo su deseo. Por eso, para acompañar este tiempo de incertidumbre y extrañeza, desde el comienzo de la cuarentena (¡que ya lleva más de cinco meses en Argentina!) envían a cada casa audios y videos con cuentos, canciones, danzas y juegos, y semanalmente acercan a los hogares materiales, cuadernillos y fichas con actividades escolares personalizadas para cada alumna y cada alumno. Todo esto lo elaboran trabajando

juntos, ya sea interactuando en forma virtual o reuniéndose en el patio de la escuela (barbijos mediante) cuando el clima lo permite. También las y los niños y sus padres comparten con el grupo sus producciones, inventos y creaciones, en general a través de grupos de whatsapp, pero también hacen uso de reuniones de Zoom, como ellos dicen, "para verse las caras".

Al igual que en las clases presenciales, la tarea de los y las docentes en la comunicación virtual es poner a niños y niñas en posición de aprender, creando un entorno que permita un aprendizaje activo y progresivamente autónomo. Abren preguntas en lugar de dar respuestas, acompañan y están presentes, en el sentido que le daba a la presencia Antonio Gomes da Costa (2005, p.127): "Si el educador escucha al educando, empeñándose en forma sincera en colocarse en su lugar y ver la situación con sus ojos (...) procurando comprenderlo y aceptarlo, el joven se sentirá envuelto en un espacio de calor y reciprocidad".

El principal recurso que utilizan es el material concreto (elementos de madera, de tela, de masa, puzzles, bloques, juegos matemáticos, muñecos, títeres, xilofones, tambores, fichas, cuadernillos, etc.) que prepara y construye el equipo docente, según edades e inquietudes. Ellos mismos acercan los materiales a las casas, renovándolos periódicamente a medida que se van completando las tareas propuestas. Por otro lado, como se dijo más arriba, circulan canciones, cuentos narrados, videos, fotos y otras producciones de niños y de adultos a través de los grupos de whatsapp.

Los alumnos de 8 a 11 años -por separado en dos grupos- se reúnen semanalmente con el equipo docente a través de Zoom, para realizar un seguimiento del material que están trabajando y tratar nuevas propuestas, que pueden provenir de los niños o de los docentes. Estos espacios actúan principalmente como momentos de encuentro, de socialización y de compartir sentimientos. Algunos niños, que no tienen buena conexión a internet en sus casas, han participado desde la casa de otro compañero, o por videollamada en grupo más pequeño.

También se realizan encuentros virtuales con las familias de los distintos grupos, para generar herramientas con las que acompañar a los niños en la casa, no sólo en el plano afectivo sino en el pedagógico. En general las familias de esta escuela no tienen problemas de conectividad (salvo pocas excepciones), pero sí los tienen la mitad de los docentes.

Entre las actividades artísticas que se desarrollan en este tiempo de aislamiento, podemos mencionar dibujos y pinturas, letra y música de canciones, conciertos, pequeñas obras de teatro, esculturas y juegos con cerámica, entre otras. Estas actividades a veces son propuestas por el equipo docente, pero en muchos casos son ocurrencia de los alumnos. Ellos mismos las llevan a cabo, con el acompañamiento de sus padres y de los docentes, y luego las comparten a través de reuniones de zoom, o videos que se envían a los grupos de whatsapp.

En cuanto a los profesores y profesoras, del total de nueve que son, cuatro tienen dificultades de acceso a internet, pero lo han resuelto, como mencioné más arriba, reuniéndose todo el equipo en el patio de la escuela (a pesar de las condiciones climáticas que a veces no acompañan) para planificar las actividades y fabricar los elementos concretos que luego llevan a las casas de los alumnos. Entre estos elemen-

tos podemos mencionar juegos para el aprendizaje de matemáticas, cuadernillos con adivinanzas, trabalenguas y distintos ejercicios para el aprendizaje de gramática, cuentos con títeres de los personajes para narrar y actuar, y distintas propuestas de instrumentos musicales contruidos con materiales de reciclaje.

Para todos los miembros de la comunidad, grandes y pequeños, fue un gran desafío adaptarse a las nuevas condiciones, pero de alguna manera lo han logrado. ¡La Escuela del Mar sigue en funcionamiento!

## Conclusiones

Los ritmos forman parte de la vida. Como dice la canción de Pete Seeger que colocamos como epígrafe de este escrito, y que, en la versión de The Birds se hiciera famosa en los años sesenta, hay un tiempo para cada cosa bajo el cielo. Entre los muchos cambios abruptos que produjo la pandemia, la pérdida de los ritmos cotidianos no es un asunto menor. Provoca incertidumbre, inseguridad, incluso sentimientos de pérdida de sentido. A esto se le suma la pérdida de la presencia física, la falta de contacto mirada con mirada, manos con manos, cuerpos y voces, risas compartidas.

En el caso de la Escuela del Mar, las actividades artísticas, que no son nuevas, que formaron parte del día a día desde que niñas y niños ingresaron a la escuela, actúan como cable a tierra y como sostén, como nexo de continuidad entre un afuera que se vuelve de este modo menos hostil y un adentro que, al expresarse y comparirse, afirma su existencia. Lo que más extrañan es juntarse con sus amigos. Entonces comparten en el grupo de whatsapp videítos cantando, bailando, haciendo pequeños sketches, o un acto de magia, o fotos de sí mismos disfrazados, maquillados, o mandan una escultura que hicieron con una naranja, botones y un tenedor (por la canción de María Elena Walsh: "la naranja se pasea, de la sala al comedor, no me mates con cuchillo, mátame con tenedooooor").

El acompañamiento de los docentes los alumnos lo reciben a través de sus propuestas y de su disponibilidad. Se suma también el acompañamiento de sus madres y padres, que tienen una particular predisposición -por algo eligieron una escuela experimental para sus hijos-. Estas familias están acostumbradas a "construir comunidad" (POLLERI, WEISSMANN Y ZUBIRI 2020). Desde el inicio trabajan en forma cooperativa para el sustento económico de la escuela. Tienen varios emprendimientos conjuntos: de comidas (empanadas, pizzas, tartas, panes, barritas de cereales), de confección y venta de juguetes y materiales didácticos, de mantenimiento y reparación de casas y jardines, incluyendo el propio edificio de la escuela. Están acostumbrados a reunirse en forma cotidiana para resolver diversas cuestiones de la escuela, pero también para compartir actividades artísticas y eventos sociales.

Se conocen bien entre sí. En este sentido, es posible conjeturar que participar en las tareas escolares de sus hijos e hijas no resulta para ellos tan difícil como para padres de otras escuelas no alternativas (aunque reconocen que les cuesta acompañarlos en los aspectos pedagógicos). Por otro lado, las actividades artísticas son también parte de su vida cotidiana. Hay quienes tocan algún instrumento musical y

componen música. Otros hacen tapices, muñecas, hornos de barro. Hay profesoras de yoga, de teatro y de baile, así como un matemático, un luthier y varios ecologistas. A su modo, cada cual -niños y adultos- va encontrando la manera de brindar algo valioso, significativo, de compartir lo que le gusta y sabe hacer bien. De este modo van sobrellevando la pandemia, el miedo, el encierro. No están solos y lo saben, son una comunidad.

Hoy surge un nuevo concepto de presencialidad. Por parte de los alumnos, ésta se manifiesta en su intervención en las actividades propuestas, sus mensajes, comentarios y preguntas, las producciones propias que comparten, el esfuerzo que dedican a esta forma inédita de escolaridad. Y por parte de los docentes, la presencia se juega en una contención y un vínculo cercanos y personalizados. Como lo expresa bellamente un estudiante universitario (ARNUZ, 2020, p.5, nota al pie): "muchas veces saber que hay alguien disponible para responder preguntas es suficiente".

## Referências

AGUILAR C. **La educación en cuarentena.** *Los docentes ante un nuevo desafío virtual.* Ponencia presentada como 2° evaluación parcial, Cátedra Adolescencia, Educación y Cultura. Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMDP. Junio de 2020.

ARNUZ G.A. **Las nuevas tecnologías y la brecha digital en la pandemia COVID-19 en Argentina.** Ponencia presentada como 2° evaluación parcial, Cátedra Adolescencia, Educación y Cultura. Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMDP. Junio de 2020.

BERG N. **La educación en tiempos de pandemia y el rol que ocupa el docente.** Ponencia presentada como 2° evaluación parcial, Cátedra Adolescencia, Educación y Cultura. Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMDP. Junio de 2020.

BOLETÍN OFICIAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. Disponible en: <https://boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

BOMBINI G. **La escuela en tiempos de pandemia.** 2020. Disponible en: <https://red.infed.edu.ar/wp-content/uploads/2020/05/VEP-bibliografico-Ficha-10-La-escuela-en-tiempos-de-pandemia.pdf>

CHEIBAR L. Flexibilidad curricular. **Tensiones en tiempos de pandemia.** En: Educación y pandemia. Una visión académica. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Universidad Autónoma de México (UAM). 2020.

DUSSEL I. **La clase en pantuflas.** INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS (ISEP). 2020. Disponible en: <https://isep-cba.edu.ar/web/2020/04/27/>

FERNÁNDEZ D. **La educación en tiempos de cuarentena**. Ponencia presentada como 2° evaluación parcial, Cátedra Adolescencia, Educación y Cultura. Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMDP. Junio de 2020.

GOMES DA COSTA A. **Pedagogía de la Presencia**. 2ª edición. Buenos Aires: Losada. 2005. 165 pags. ISBN 9789500383721.

POLLERI P.; WEISSMANN P.; ZUBIRI E. **La construcción de comunidad y otros mundos posibles**. En: Godoy R.; Ramallo F.; Ribeiro T. (comps.) Investigaciones vivas en educación: Des-marcaciones fractales entre superficies y profundidades. 1ª edición. Santiago de Chile: Universidad La Serena. 2020. En prensa.

RIVAS A. Pedagogía de la excepción. **¿Cómo educar en la pandemia?** Buenos Aires. Universidad de San Andrés. Disponible en: [https://udes.edu.ar/sites/default/files/rivas-educar\\_en\\_tiempos\\_de\\_pandemia.pdf](https://udes.edu.ar/sites/default/files/rivas-educar_en_tiempos_de_pandemia.pdf)

TONUCCI F. **Educación Pos Pandemia**. Seminario virtual organizado por el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO. Junio de 2020. Disponible en: <https://telam.com.ar/notas/202006/481446-psicopedagogo-italiano-francesco-tonucci-reinvencion-de-escuelas-pos-pandemia.html>

VALENZUELA A. **La educación en tiempos de cuarentena**. Ponencia presentada como 2° evaluación parcial, Cátedra Adolescencia, Educación y Cultura. Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMDP. Junio de 2020.

WEISSMANN P. **Viejas nuevas pedagogías en el siglo XXI**. En: Weissmann P. (comp.) La otra educación. Relatos de experiencias. 1ª edición. Buenos Aires: Maipue. 2017. 179 pags. ISBN 978-987-4413-25-3.

WEISSMANN P.; BUZEKI M. **Experiencias de Educación Alternativa en Mar del Plata: Escuela Experimental del Mar**. En: III JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN. 27 y 28 de Junio de 2016. Facultad de Humanidades. UNMDP. Mar del Plata. ISBN 978-987-544-705-9.

WEISSMANN P. (comp.) **La otra educación**. Relatos de experiencias. 1ª edición. Buenos Aires: Maipue. 2017. 179 pags. ISBN 978-987-4413-25-3.

WEISSMANN P. (comp.) **Hacia una educación para el buen vivir**. Aportes de las pedagogías críticas. 1ª edición. Buenos Aires: Maipue. 2018. 152 pags. ISBN 978-987-4490-59-9.

Submetido em: 19/08/2020

Aceito em: 06/11/2020